

FOTOCOPIADO

C.E.Pol

Universidad Nacional de La Plata

PSICOTERAPIA 2

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Folio

87

57

D7 1

PSICOTERAPIA II

Ficha de Cátedra

Algunas tesis sobre la Tarea

Oswaldo Bonano

1. La tesis de ubicar a la Tarea, como eje de la *concepción operativa* de los agrupamientos es uno de los aciertos aún válidos de Enrique Pichón Riviére; esto implica que es una noción potente para pensar y operar.
 - Remite la vida de los agrupamientos a *las prácticas* que estos realizan, siendo a la vez estas prácticas, a la vez, de producción (obra) y de subjetivación (en la jerga pichoniana: *trabajar* y *trabajarse*). Una práctica es una significación en acto, es un hacer; está *condicionada* por el horizonte problemático de los saberes, pero en la inmanencia de las prácticas suceden incidentes, excedencias o acontecimientos que suplementan las condiciones de partida.
 - Nuestra ontología (y "antropología") se sostiene en la tesis que son las prácticas lo que hacen humano al viviente, prácticas que producen el dominio histórico-social (en C. Castoriadis sería más bien el ejercicio de la imaginación radical) y que producen las subjetividades (M. Foucault) Aquí nos distanciamos de las tesis propias del estructuralismo de los '60 de un orden simbólico fundado en la estructura del lenguaje y el código (Foucault: "*La historicidad que nos lastra es belicosa, no lenguaraz. El modelo de referencia no es la lengua, sino la guerra*"). Un elemento asociado en este paquete es la propuesta de la estrategia, operación propia de la guerra, y ordenado en las luchas por el poder.
2. En el campo de intervención que nos es propio, "*no hay agrupamiento sin tarea*" (Enrique Pichón Riviére). Es un campo en el que puede haber demanda (o 'sitio') de intervención, y es centralmente el de los *equipos* (una de las formas de los agrupamientos que "se dan espontáneamente a la vida social" R. Kaës); sean aquellos en los que participamos como integrantes (Ej. Cátedra de Psicoterapia II, Dpto. de Grupos de la AAPPG, etc.), sea en los que 'intervenimos' desde un requerimiento o encargo.
3. Bajo condiciones de lógica sólida (lo que incluye a los "islotés" bajo una modulación especial), esto quiere decir condiciones de determinación por estructuras institucionales, la tarea esta ya-instituida. Fue la institución, su carta, su historia y sus mitos quien produjo y saturó las definiciones de tarea y por lo tanto los objetivos y las necesidades supuestas. Quienes ocupan lugares asimétricos -aquí en el sentido de distribución de jerarquías en relación al poder- de dirección, conducción, coordinación, etc., son portavoces y portadores de esos instituidos. Respecto del islote -no continente- este ya no tiene su sentido determinado por la estructura a la que perteneció, sino otra cosa -que es problemático llamar "sentido"- dada por ciertos modos de uso o recorridos (de Certeau) que no llegan a ser instituyentes de un habitar la situación, pero configuran una lógica del estar ahí sobreviviendo y contrarrestando la contingencia, con diverso éxito o eficacia

10/P

24 --- 44

4. Aquella lógica es consistente con el *horizonte problemático* de la Psicología Social pichoniana ("*la tarea es la marcha del grupo hacia sus objetivos*"), que situó a la constelación Necesidad-Objetivo-Tarea como uno de los organizadores del agrupamiento (el otro como sabemos es la M.R.I., más sesgado hacia la fantasmática), y propuso los vectores de direccionalidad, estrategia, táctica y logística como herramientas para la operación. La dimensión instituida de la tarea y por lo tanto su sentido y significación política y subjetiva –en sentido estricto– ha sido no solo un invisible sino un impensable para el pichonismo, por su sujetamiento al funcionalismo y a un estructuralismo no elucidado.
5. En su desarrollo como corriente, en la Psicología Social pichoniana la cuestión de la tarea quedó embrollada y ensombrecida por su articulación con la noción de *resistencia al cambio* (cuya fuente, sabemos, es la psicología norteamericana). De allí el enredo y la anarquía conceptual en torno a tarea-pretarea-proyecto; tarea explícita-tarea implícita, etc. Si se acepta (ciegamente) que la función del coordinador (es peor aún si es jefe, director, etc.) es conducir al grupo a su objetivo; y que todo lo que desvíe o demore en la marcha hacia su objetivo tiene por causa la resistencia (al cambio), es inevitable que se produzca un empantanamiento. Tal vez sea esta la vía más directa para que la concepción operativa se ordene bajo el discurso del amo. La tesis, sin duda psicologista al extremo, que el motor de la resistencia al cambio son las ansiedades depresiva o paranoide, además de engrosar el funcionalismo del esquema, termina extraviando definitivamente toda posible elucidación política y subjetiva respecto de la tarea.
6. Que la tarea siga operando desde lo instituido, hoy ya no implica que marque y constituya subjetividades. Un conjunto de signos y síntomas presentan el desacople irremediable entre la pretensión que la tarea ordene simbólicamente al agrupamiento, organice y discipline a sus sujetos, y lo que efectivamente pasa cuando se opera desde suposición, ese pensamiento inercial. En esta época del *analista sin estado* (I. Lewkowicz) la apelación a LA tarea ya no comanda desde el universo simbólico del tercer ordenador; muchas veces apenas fuerza el "rostro obscuro de lo imaginario" (Cfr: reacciones de alumnos de Psicoterapia II frente a la obligatoriedad de las jornadas, suposición que la cátedra es un 'espacio de libertad'; o la ruina de la función institucional establecida de los "Trabajos Prácticos" como espacio para que un alumno aprenda bajo la lógica del saber, a partir de la lectura previa de de la bibliografía).
7. No es posible pensar y operar en los agrupamientos que se dan espontáneamente a la vida social sin la noción de tarea y las operaciones que allí se engarzan; no es posible hacerlo con las categorías y significaciones heredadas. Por lo tanto estamos ante un problema, un problema verdadero, puesto que no hay respuesta para esta impasse. Tal vez ayude a pensarlo la proposición de la tarea como un *operador vacío*. Se trata de operar sobre la condición inercial en que se plantea la tarea inicialmente, y cooperar para que se pueda *pensarla*, con lo que se la hace ser.

Abril 2006